

## Oración de *bendición vespertina*

*Señor Jesucristo,*

con plena confianza acudimos a ti para honrarte y darte gracias por este día. A través de la bendición de los obispos, sacerdotes y diáconos, fortaleces nuestra fe, nuestra unidad y nuestra unión con la Familia espiritual *La Obra*.



Concédenos la gracia de vivir con alegría y determinación de la fuente de los sacramentos, guiados por el espíritu del amor y orientados hacia la verdad de la fe. Permítenos servir a la unidad y glorificarte a través de ella. Ayúdanos a confiar en tu amor misericordioso y justo, para que seamos portadores de esperanza y de nueva vida.

Concédenos reconocer los signos de los tiempos a la luz de tu plan de salvación y responder a ellos con fe. Danos el espíritu del discernimiento para que seamos capaces de contribuir a la renovación de la Iglesia en medio de los desafíos de nuestro tiempo.

Permítenos, siguiendo el ejemplo de la Madre Julia, dar un alegre testimonio de la belleza de la Iglesia. Protégenos con tu bendición divina de todas las influencias de las tinieblas. Fortalécenos para que vivamos como hijos de la luz, realizando cada día lo bello, lo verdadero y lo bueno, que viene de ti.

Dona a tu Iglesia muchas familias cristianas que sirvan al Reino de Dios en medio del mundo. Conserva y protege la fe de nuestros niños y jóvenes y haz que maduren como cristianos convencidos. Llama a los jóvenes a servirte como sacerdotes y consagrados. Concede consuelo y ayuda a todos los que se sienten solos y enfermos. Acoge a nuestros seres queridos difuntos en la casa del Padre celestial y déjalos participar en la fiesta nupcial eterna.

Perdona lo que hoy no ha correspondido a tu santa voluntad y donde no hemos vivido lo suficiente el amor. Con confianza, ponemos este día en tus manos y te pedimos tu bendición.

**En el nombre del Padre,  
del Hijo  
y del Espíritu Santo. AMÉN.**

Santa María, Madre de la Iglesia, ruega por nosotros y con nosotros por todas nuestras intenciones.